

comentario de teatro

El Señor de las Moscas, un montaje imperdible

LEOPOLDO PULGAR I.

Hacia tiempo que no se veía sobre un escenario nacional un compromiso tan impresionante de un elenco al servicio de una obra. En El Señor de las Moscas esta situación es literal. Durante la mitad de la obra, con ropa o desnudos, el mojado cuerpo de los actores se estremece al interior del territorio escenográfico de este montaje, que incluye una piscina.

Pero no sólo el riesgo físico del elenco atrapa al espectador física, mental y anímicamente. En el trabajo de este grupo de egresados de la Escuela de Teatro Arcis se llega a advertir la secreta y difusa frontera que existe entre personaje y actor, dos realidades que a veces colisionan como consecuencia inevitable de la fuerte exigencia que hace el director.

Además del intenso y gozoso trabajo dramático del elenco, en el montaje se nota la mano de Carlos Medina, artista chileno radicado en Alemania: fundador y director de la compañía Ilaron Theater, de Berlín. Un perfil que se expresa en la precisión que consigue en el desempeño individual del elenco. Pero no sólo en eso. Lo interesante está en que plantea un montaje en que ensambla un punto de vista ideológico con una escritura dramática que fluye en textos breves e intensos, no discursivos; con una dramaturgia

organizada alrededor de ritos humanos básicos y potentes, que sintetizan lo instintivo y lo cultural que impulsa a un grupo de personas, y el aprovechamiento extremo del recurso físico del galpón de la ex Escuela de Suboficiales del Ejército, el recinto donde se está presentando la obra.

Niños en la isla

La adaptación que Medina hace de El Señor de las Moscas, de William Golding, tiene como referencia la historia en la que 20 niños sobrevivientes del holocausto nuclear quedan abandonados en una isla paradisíaca. Y que una vez allí, dispuestos a vivir libres y felices, pero obligados a asumir sus destinos, reproducen las mismas formas de organización y conductas de la sociedad en que vivieron, aquellas que condujeron al desastre: lucha por el poder, intolerancia y muerte.

En esta obra, Medina introduce también las percepciones que de Chile poseen tanto él como los actores, instalando una nueva realidad escénica a partir de las referencias sociales, políticas, psicológicas y vivenciales que cada uno aporta. Una forma de hacer teatro que busca construir la historia y una conciencia sobre ésta. En este entrecruce surgen imágenes muy potentes, pero siempre asentadas en la sólida materialidad del montaje, lo que refuerza los valores vitales que están en juego.

Esto se consigue porque el lenguaje corporal que mayoritariamente se utiliza, mantiene su fuerza y dinámica, y porque el texto, breve e intenso, anuncia y sintetiza los significados. Y también porque la articulación de la historia se hace a través de los ritos culturales, ligados tanto a la formación de la disciplina formal y a la importancia de los juegos infantiles y adolescentes, como a las huellas que dejan el abandono, el ejercicio del poder, el miedo y la represión, la iniciación en el amor y la sexualidad, la guerra, las supersticiones y la muerte. Una ritualidad que acentúa los valores vitales en juego, incluso de manera



Una de las escenas más impresionantes de El Señor de las Moscas ocurre cuando los actores, en el rol de escolares, caen al "mar" -simbolizado por una piscina con agua que forma parte del escenario-, en una acción que equivale al fusilamiento por motivos raciales o políticos.

excesiva, como si se quisiera evitar que el espectador escape al peso de la historia. Una obra imperdible (Sala Arcis-Viel, San Ignacio 1019. Fono 3003064-3497649. Ma. a do., 20.00; 3.000 y 2.000).

El Señor de las moscas, un montaje imperdible [artículo] Leopoldo Pulgar I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Señor de las moscas, un montaje imperdible [artículo] Leopoldo Pulgar I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](https://biblioteca.nacional.gov.ar/)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile